

Upr - Río Piedras - Sistema Bibliotecas
0 20 100021 781 8

*Fray Bartolomé de las Casas
y la Teología de la Liberación*

ENTREVISTA A GUSTAVO GUTIERREZ

Por: Mario A. Rodríguez León, O.P.



Quinto Centenario de la Evangelización
de América Latina

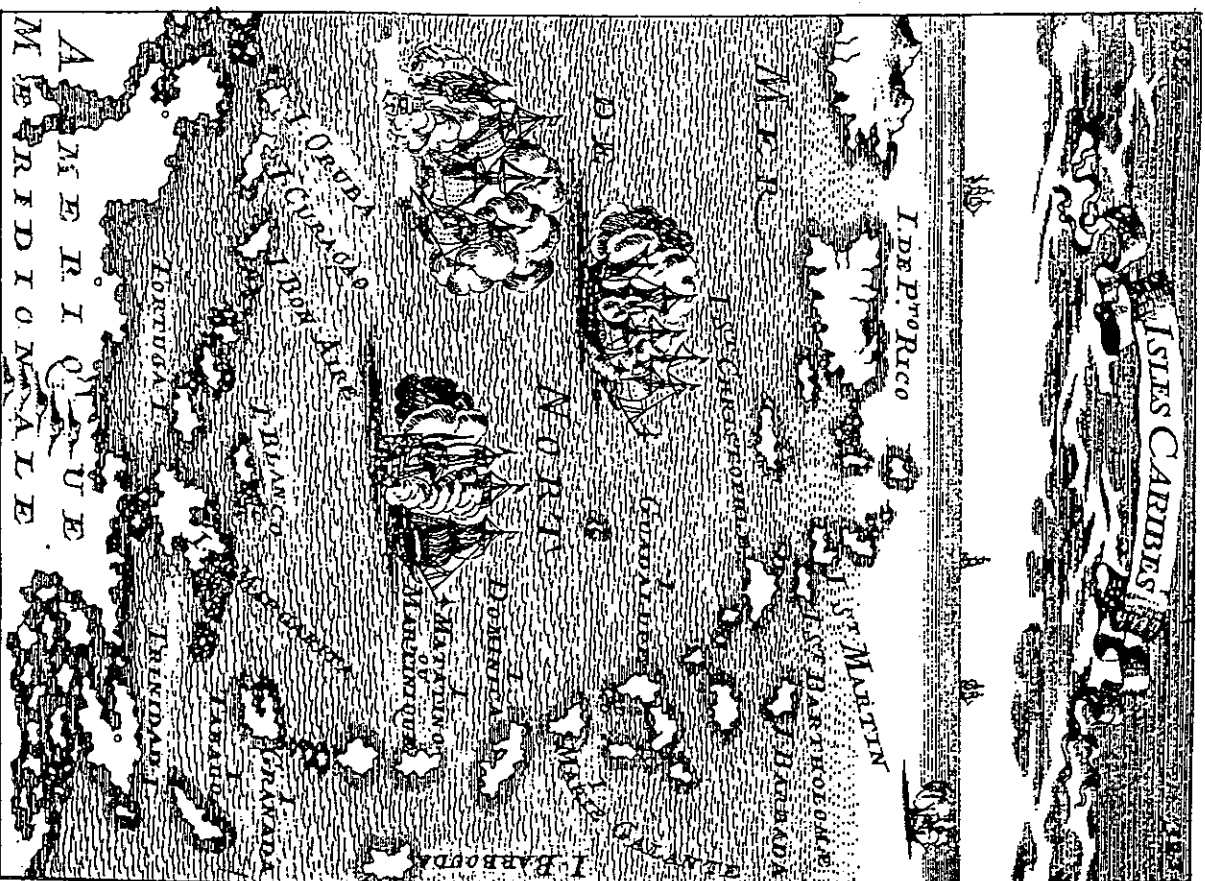
978.02

C335 Z94 Convento Santo Domingo de Guzmán
Río Lajas, Toa Alta, Puerto Rico

1989



972.02
 C335294



Fray Bartolomé de las Casas y la Teología de la Liberación

Entrevista a Gustavo Gutiérrez

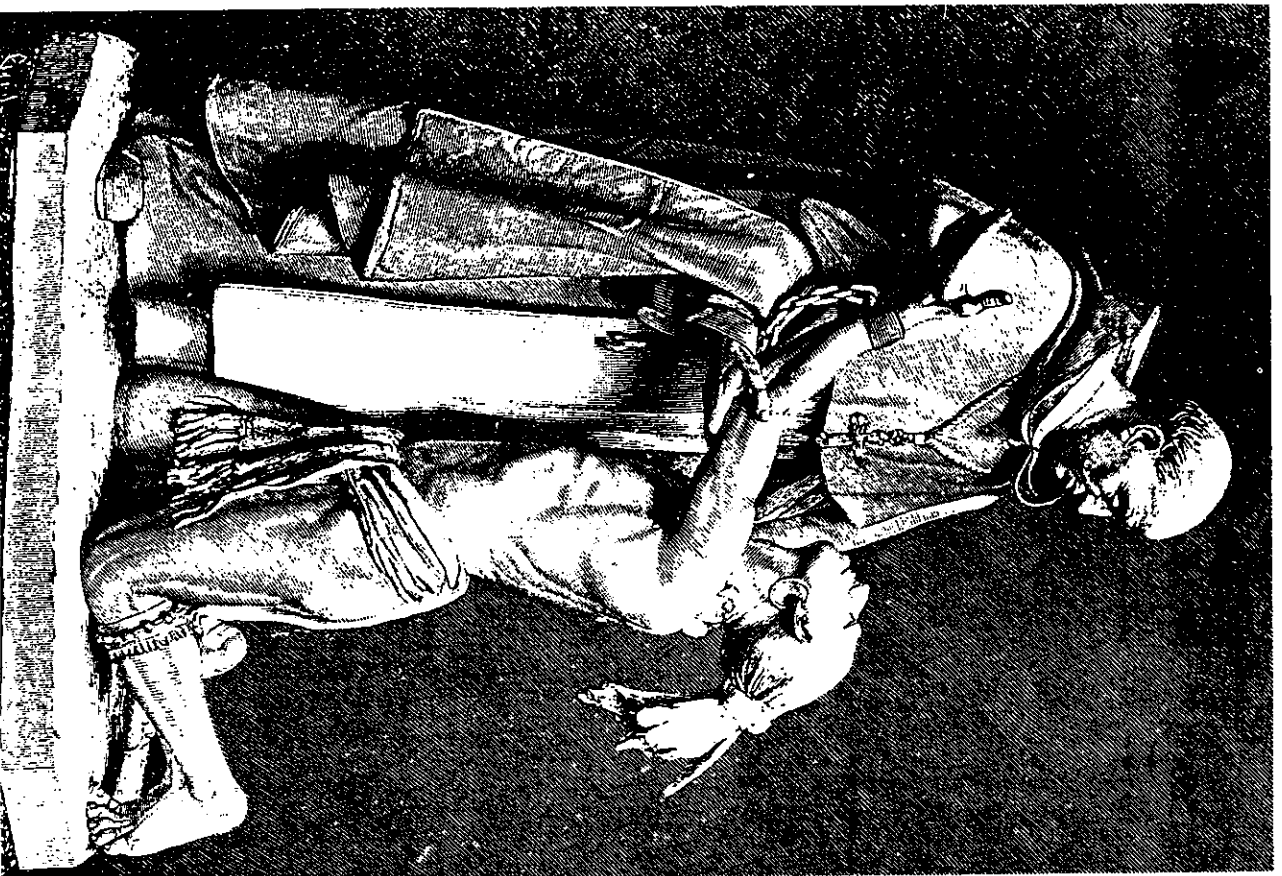
*A.P. Isacio Pérez Fernández, O.P. y
 a los frailes dominicos del Caribe*

Por: Mario A. Rodríguez León, O.P.†

La figura del dominico Fray Bartolomé de las Casas (1484-1566), adquiere cada vez más fuerza y revisle un mayor interés en nuestro tiempo. Sus interrogantes y agudas reflexiones aún interpelan e inquietan, exigiendo respuestas serias y comprometidas con la realidad actual de los pueblos del Tercer Mundo. Muchas discusiones, polémicas y estudios contra Las Casas se derrumban y desvanecen ante el avance de las nuevas investigaciones en torno a su vida y obra. Cada vez es mayor el número de personas que decide estudiar más a fondo los escritos del insigne hijo de Santo Domingo de Guzmán. En América Latina, en Las Casas encuentran una inagotable fuente de inspiración para la renovación de los estudios de la historia de la evangelización y la teología. Una de estas personas, teólogo de renombre internacional, es el peruano Gustavo Gutiérrez, quien desde hace más de doce años estudia los escritos de Bartolomé de las Casas.

Gustavo Gutiérrez, de sólida formación intelectual, es un hombre que vive en profundidad el compromiso de la caridad y es un cristiano fiel a la Iglesia y a su pueblo. Después de interrumpir sus estudios de medicina en la Universidad de San Marcos, cumplió en Lovaina, de 1951 a 1955, su licenciatura en filosofía y psicología. Estudió teología en Lyon y en Roma. Se ordenó de presbítero en 1959 y en Lima trabajó con estudiantes y comunidades populares. En 1964, sus primeras reflexiones como asesor del movimiento apostólico universitario de Lima, tratan sobre la práctica pastoral de la Iglesia. En julio de 1968 en Chimboite, Perú, su conferencia "Hacia una teología de la liberación", constituyó la antesala de su famoso libro *Teología de la liberación, perspectivas*, aparecido en Lima en 1971. En 1975 fundó el Centro de reflexión Bartolomé de las Casas.

†Dominico e historiador puertorriqueño. Director del Seminario del Convento Santo Domingo de Guzmán de Rito Lejías, Toa Alta. Profesor de Historia de la Iglesia en Puerto Rico. Autor: *Bayamón: Notas para su historia*, vol. I y II. San Juan, 1985; *Sínodo de San Juan de Puerto Rico de 1645*. Madrid-Salamanca, 1986 y *Los registros parroquiales y la micro-historia demográfica en Puerto Rico*. Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe, San Juan, 1989.



FRAY BARTOLOME DE LAS CASAS

Desde hace ocho años el Padre Gutiérrez tiene a su cargo en Lima la Capilla "Cristo Redentor", donde ahonda continuamente su rica experiencia de espiritualidad diocesana. Gustavo Gutiérrez, al igual que Las Casas, advierte en el Indio, el negro, la mujer y el pobre, a los "condenados de la tierra" como dirá Fanón, y al mismo Cristo. Es decir, el pobre se convierte en lugar teológico. Hoy día el pobre irrumpe con mayor fuerza en la sociedad y en la Iglesia. Es desde la perspectiva del pobre, a la luz del Evangelio, que nace nueva reflexión teológica liberadora, en la que la contemplación y la praxis histórica se encuentran, como bien señala Gustavo Gutiérrez:

*"Contemplación y compromiso histórico son dimensiones ineludibles e interrelaciones de la existencia cristiana. El misterio se revela en la contemplación y en la solidaridad con los pobres..."*¹

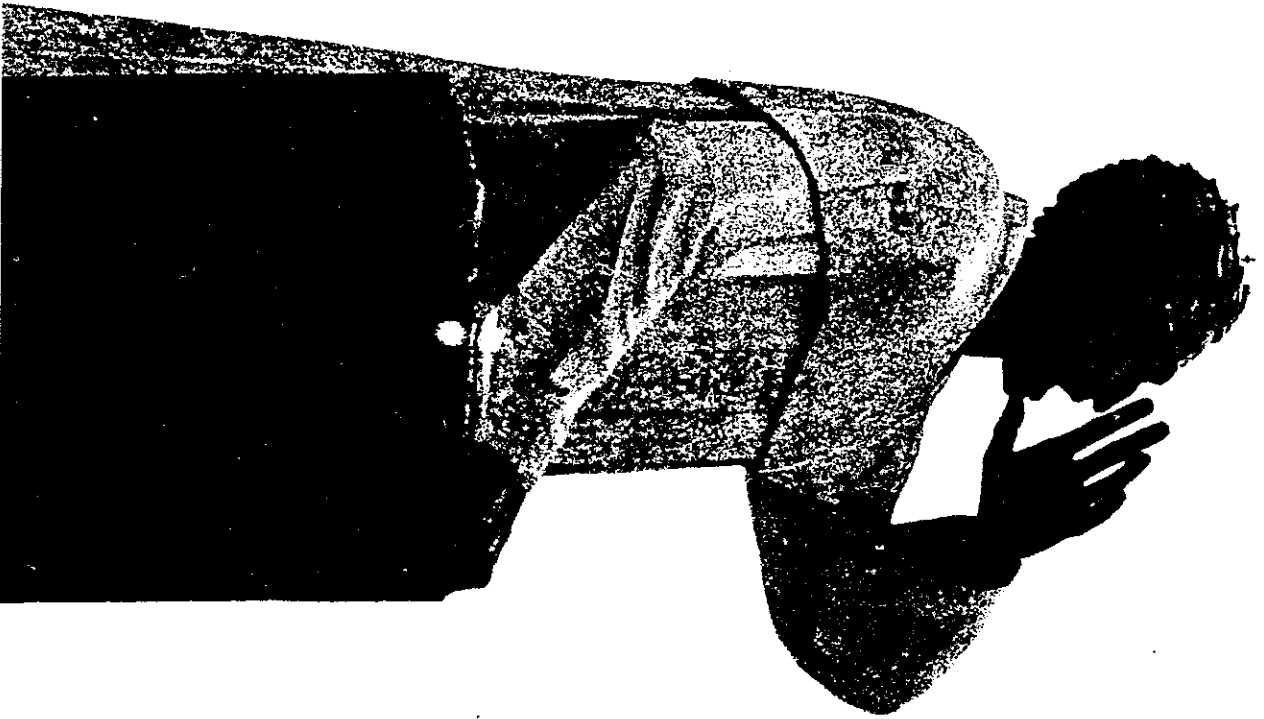
La cuestión fundamental para el cristiano del Tercer Mundo es la de cómo anunciar el Evangelio de Cristo, mensaje de vida y esperanza en situaciones alienantes que desembocan en la muerte. Fray Bartolomé de las Casas señalaba que en el Caribe los indios morían antes de tiempo. Esa muerte prematura es una dolorosa realidad hoy día en América Latina, África y Asia.² Realidad que se convierte en pecado social cuando se legitima de múltiples formas. Para Las Casas era más importante un indio infiel, pero vivo, que un indio cristiano pero muerto. Actualmente este planteamiento lascasiano proyecta la misma intensidad; su cuestionamiento sigue siendo válido. Las Casas optó por la vida que es creer en el Dios de Jesucristo y no en una muerte que sea su negación. Para Gustavo Gutiérrez "ser cristiano es creer en el don gratuito de la vida..."³



¹G. Gutiérrez: "Teología y ciencias sociales", Teología de la liberación Documentos sobre una polémica. Cuadernos DEL, no. 9, San José, Costa Rica, 1984, p. 73.

²G. Gutiérrez: Presencia liberadora de la fe cristiana en América Latina, IV Congreso de Teología, Madrid, 21 de septiembre de 1984.

³Ibid



Fray Antonio Montesino



Gustavo Gutiérrez

M.

Actualmente resides en Londres y escribes allí un nuevo libro sobre Bartolomé de las Casas. ¿Qué fue lo que te llevó a estudiar más a fondo a este insignificante indio dominicano?

G.

Bartolomé de las Casas significó un primer encuentro desde una perspectiva cristiana con la realidad de nuestro continente y mucho más en concreto creo que significó el descubrimiento de la importancia de entender la perspectiva del pobre, y concretamente el indio, para reflexionar sobre la fe. Ahora bien, esa perspectiva del pobre, el hablar sobre Dios, es en la teología una cuestión palpante, sumamente importante para nosotros. La situación histórica es muy distinta, pero tenemos que aprender mucho de los primeros misioneros del continente y muy concretamente sobre Las Casas, que tiene una dimensión teológica profunda.

M.

La reflexión de Las Casas no se da en el vacío; por el contrario es fruto de la cruda realidad social, política y económica que se confronta en el Caribe y en el resto de América. ¿La teología de la liberación tiene como punto de partida la postura crítica de Las Casas y la de su comunidad dominicana?

G.

Creo que la noción clave para comprender la teología de Las Casas es el haber tenido la intuición evangélica de percibir al pobre en el indio, según el Evangelio. Claro está, no descubrió Las Casas en él la condición de no cristiano, de infiel, como se le calificaba en ese tiempo; pero estuvo muy tomada por la perspectiva del pobre, y por lo tanto, de alguien en el que Cristo está presente. De ahí la famosa frase aparecida en la *Historia de las Indias*: "Yo dejo en las Indias a Cristo Nuestro Dios, azotado y afligido y crucificado, no una sino millones de



Ingenio Azucarero

veces".¹ Considero que el haber tenido esa intuición de ver a Cristo en el indio, en el pobre, es la clave de la teología de Las Casas y lo que constituye también la originalidad de su reflexión teológica. Creo que una equivocada manera de entender la situación es la de considerar que Las Casas se limitó a aplicar la teología que se elaboraba en España y concretamente en Salamanca. En Las Casas hay una originalidad esencial, sin que niegue sus vinculaciones con la Escuela de Salamanca; sin lugar a dudas, nadie puede objetar lo mucho que le sirvió para su reflexión. La perspectiva de Las Casas no es la misma que la de la Escuela de Salamanca; parte más de la realidad indiana y de ahí su originalidad.

M.

Esta teología profética de la comunidad dominica, es en concreto la de Pedro de Córdoba, Antonio Montesino y Fray Bartolomé de las Casas, entre otros. Sin embargo advertimos que después de la muerte de Las Casas en 1566, y aún antes de esa fecha, cierto grupo de dominicos en Puerto Rico, La Española y Cuba se convirtió en legitimador del sistema de producción económica imperante en las Indias. Pronto nos enteramos de que estos dominicos son grandes propietarios y poseen esclavos negros. ¿Cómo y por qué ocurrió este cambio significativo?

G.

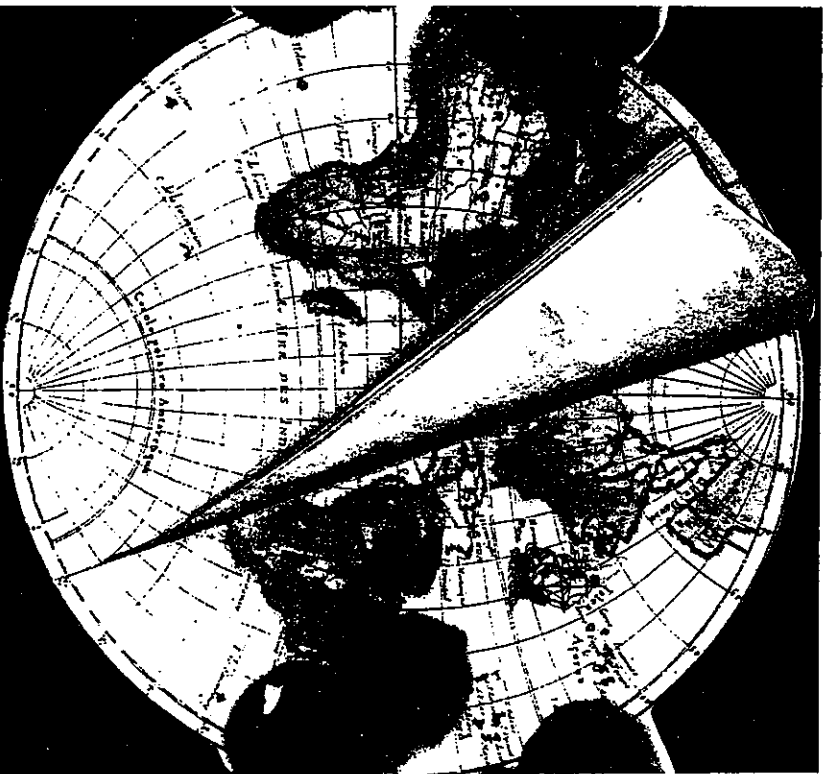
No conozco los aspectos históricos muy en detalle; desconozco la historia de la Orden de Predicadores, que no es de mi campo. Sin embargo, encontramos que desde el comienzo, en esta primera comunidad dominica que tú mencionas, ya hubo personas que no pensaban como Las Casas. Ahora bien, ¿dónde colocas tú un Domingo de Santo Tomás, que vive hasta el año 1570, en primera o segunda generación. También es notable el caso del obispo dominico de Nicaragua Antonio de Valdivieso. ¿Hay diferencias entre un grupo de dominicos; podemos trazar una línea defensora de los indios y otra opuesta. Con esto no niego lo que tú acabas de decir, pues los dominicos tuvieron propiedades, encomiendas, como también ocurrió entre otros religiosos. A mí me parece que se siguió la perspectiva de la primera comunidad, que esta línea defensora del oprimido no cesó con la muerte de Las Casas.

M.

Hablando de esclavos negros, en 1989, el dominico español Isacio Pérez Ferrández publicó un tratado con el título de *Brevísima*

¹ Según G. Gutiérrez: "Esto es inconcebible en la teología de Sepúlveda; el indio nacido para ser siervo no puede ser identificado con Cristo; los señores sí sin duda. Esto no fue ni podía ser visto en la teología de Vitoria. En la teología de Bartolomé de las Casas tocamos aquí el fondo: Cristo interpela desde los oprimidos..." *La fuerza histórica de los pobres*. Lima, 1979, p. 361.

² Luego de seis años de lucha y defensa del indio, Antonio de Valdivieso fue apuñalado en 1550 por un soldado que actuaba en conexión con el gobernador Contreras.



Fray BARTOLOMÉ DE LAS CASAS, O.P.

BREVISIMA RELACION DE LA DESTRUCCION DE AFRICA

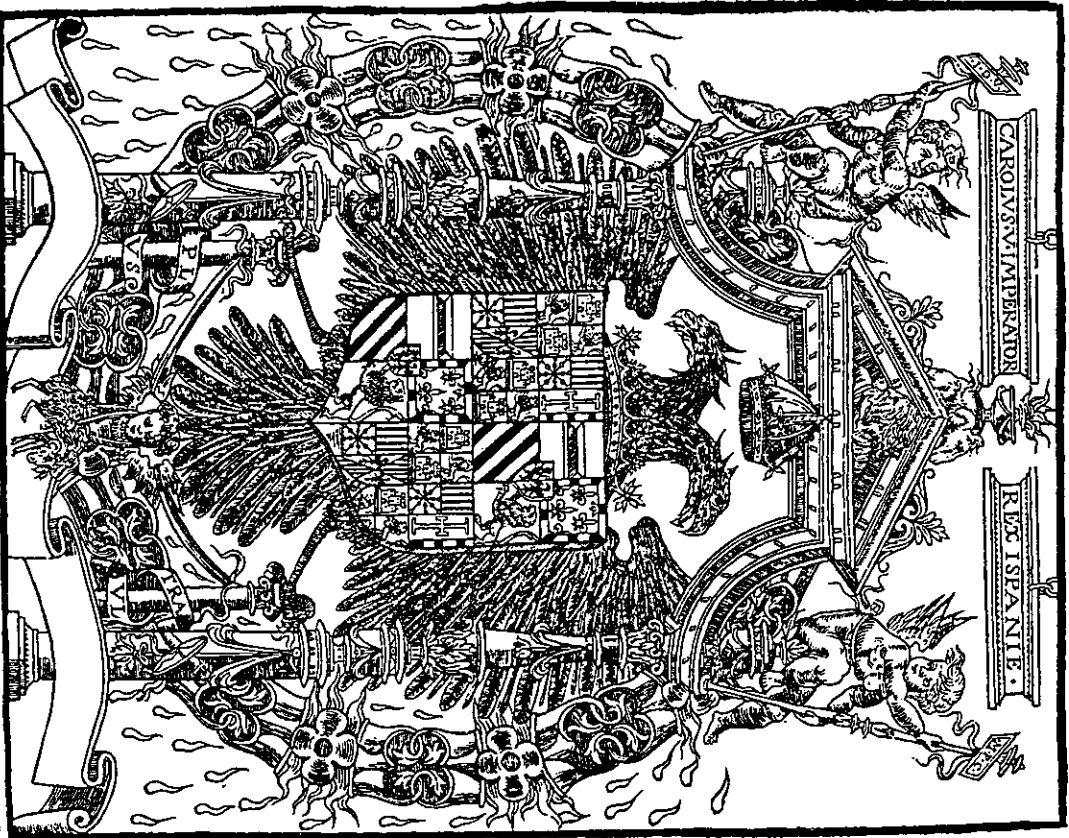
relación de la destrucción de Africa¹, en el cual se pone de manifiesto la crítica de las Casas a los portugueses en Guinea, el Congo y en otras partes del continente africano². Es decir, que la teología de la liberación en Africa hoy día tiene en Las Casas el punto de arranque de su reflexión teológica. ¿Qué nos tienes que decir sobre el particular?

G. El gran aporte de Isacio es haber resaltado textos que naturalmente eran conocidos de Las Casas. Ello ha sabido colocar en un contexto apropiado. Todos hace tiempo que citábamos los textos de arrepenimiento de Las Casas frente a lo que había dicho durante treinta o cuarenta años; pero Isacio los ha colocado en una forma más sistemática y más honda y en efecto creo que a partir de su obra, en la relectura de esos capítulos nos parece un Las Casas denunciando el maltrato y las represiones contra los africanos y por lo tanto contra la esclavitud negra. Espero que con esta obra de Isacio Pérez se contribuya a que se termine de una vez con la calumnia contra Las Casas de que este propiciara la esclavitud negra. Esto es falso, en primer lugar, desgraciadamente había esclavos negros antes de Las Casas en el siglo XVII. Antes de que se aceptara, como todos sus contemporáneos, la esclavitud negra. Ya había una cédula real de 1501 que autorizaba la venta a las Indias de esclavos negros³. Las Casas lo que hace es aceptar como dijo; desgraciadamente todos sus contemporáneos aceptaban esa índole de esclavitud. Lo original de Las Casas radica en haber denunciado en la mitad del siglo XVI la injusticia de la esclavitud. Paradójicamente Las Casas se convierte en el primero que denuncia la injusticia de la esclavitud en América. Si lo enfocamos teológicamente comprendemos que Las Casas ve en el indio al pobre y por lo tanto a Cristo mismo, y, naturalmente, su gran preocupación fueron los indios y ello se explica. Los naturales de las

¹Fray Bartolomé de las Casas, O.P.: *Brevísima relación de la destrucción de Africa*. Estudio preliminar, edición y notas por Isacio Pérez Fernández, O.P.. Editorial San Esteban, Salamanca, 1989. Cf. I. Pérez Fernández: "Fray Bartolomé de las Casas, defensor de los negros", *Mundo Negro*, Revista Misionera Africana, número 318, marzo 1989, pp. 34-40.

²Cf. Pedro Ramos de Almeida: *Portugal e a escravatura em Africa*. Editorial Estampa, Lisboa, 1978.

³En la Instrucción del 16 de septiembre de 1501 otorgada por los reyes al recién nombrado gobernador de las Indias, D. Nicolás de Ovando, se autorizó, por primera vez en América, la entrada de esclavos negros en las colonias ultramarinas. Cf. "Instrucción al Comendador de Laredo, Frey Nicolás Dovando, de la Orden de Alcántara, sobre lo que había de hacer en las Indias e Tierrafirme del Mar Océano, como gobernador dellas", D.J.F. Pacheco, D.F., Cárdenas, D. L. Torres de Mendoza, Cf., *Colección de documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas de América y Oceanía sacadas de los Archivos del reino muy especialmente del de Indias*, 46 vols., Madrid, 1864-84, 1.a serie, XXXI, 23. En Luis M. Diaz Soler: *Historia de la esclavitud negra en Puerto Rico*. Editorial Universitaria, U.P.R., 1970, p. 20.



Leyes y ordenanças nueuamēte hechas
 por su Magestad/para la gouernacion de las Indias y buen trata-
 miento y conseruacion de los Indios: que se han de guardar en el
 conuio y audiēcia reales q̄ en ellas residen: y por todos los otros
 gouernadores/jueces y personas particulares dellas.

Con privilegio imperial.

Portada de Las Nuevas Leyes

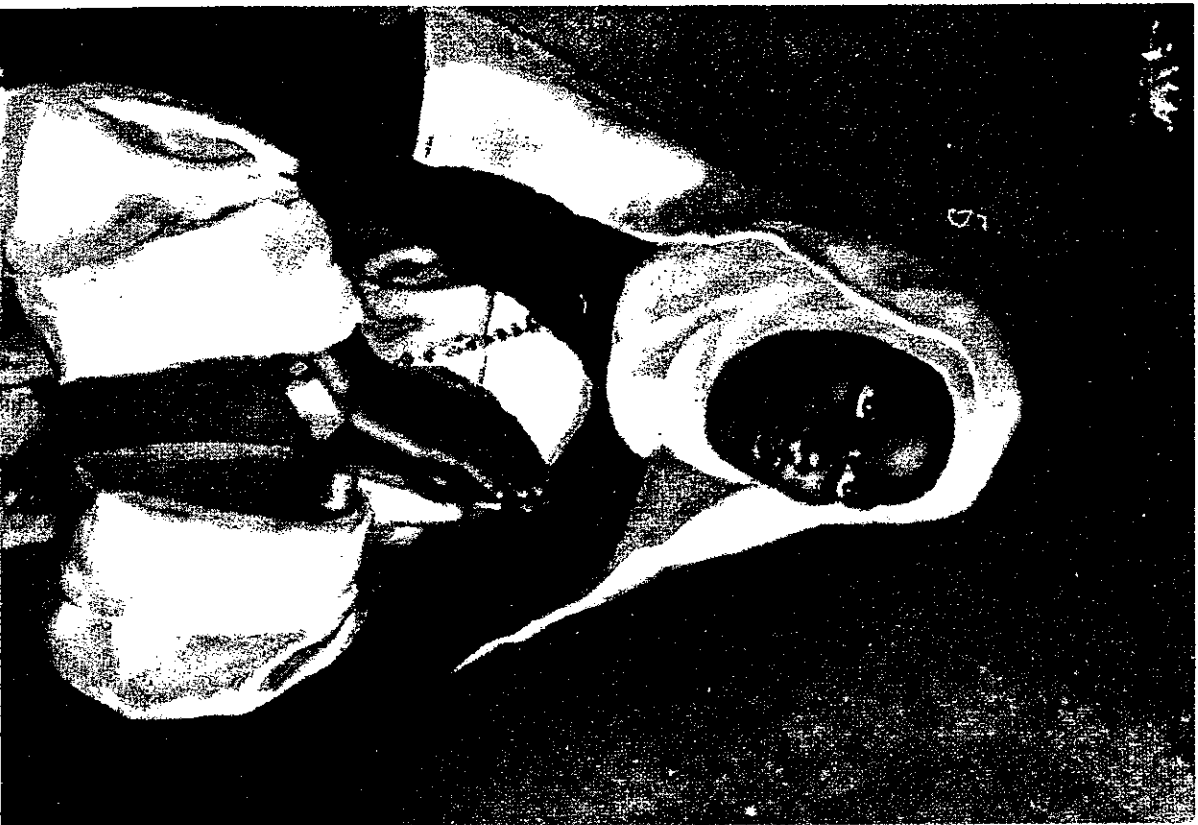
Indias en su gran mayoría eran los que morían en mayor cantidad. Aunque la esclavitud negra en tiempo de Las Casas constituía minoría, esto no significa que por ello no hay que preocuparse; basta una sola persona oprimida para que haya la obligación de defenderla. Históricamente uno siempre está más tomado por los problemas mayores. El mayor era el del indio. Las Casas, a partir del descubrimiento del pobre en el indio, va captando que esa noción es aplicable tanto al negro como al blanco. Por eso constan cartas de Las Casas defendiendo a los españoles pobres que circulaban por la Ciudad de México. Su noción del pobre parte del indio, pero se extiende al negro y al blanco.

Cuando se reclamaba de Las Casas frente a los negros, una actitud semejante a la que tuvo ante los indios, se le está pidiendo algo históricamente imposible. Los negros en tiempos de Las Casas son minoría. El comercio de esclavos negros es fuerte a finales del siglo XVI y XVII; pero como he señalado, los había en tiempos de Las Casas.¹ Proporcionalmente no representaba un problema de la envergadura de los indios; además hay otra cosa que debe señalarse sin querer provocar ningún tipo de rivalidad, de competencia. En las Indias, los blancos europeos y los negros constituían minorías muchas veces variados frente a las mayorías. Los españoles tenían mucha más confianza en los negros que en los indios, porque eran menos; en cambio los indios podían sublevarse y eran miles. Los negros fueron muchas veces colaboradores de los españoles en la opresión de los indios. Esta acción no va contra la obligación de denunciar la situación de esclavitud que la raza negra en forma tan inhumana y cruel ha vivido durante varios siglos. Simplemente este hecho explica por qué Las Casas no actúa rápidamente en las Indias en defensa del negro.

Al hablar del África y de las poblaciones negras y otros grupos étnicos, no podemos olvidar a los hermanos cristianos - católicos y protestantes - comprometidos con la lucha contra el "apartheid". El P. Albert Nolan, O.P.² y cierto número de dominicos son un buen ejemplo y testimonio de esta lucha por la defensa de los derechos de los negros. En Soweto, en 1985, un grupo de teólogos católicos y protestantes se reunieron para reflexionar sobre la grave situación del

¹En Puerto Rico en 1547 encontramos a Las Casas defendiendo la libertad del esclavo Pedro de Carmona. A instancias de Las Casas Carmona viajó a España para que su caso se presente ante el Consejo de Indias. En todo momento Las Casas defendió la libertad de Carmona. Después de un largo litigio, el Consejo acordó que el caso pasara a la Audiencia de Guatemala. A Carmona se le permitió ir a Puerto Rico para buscar evidencia de su libertad. Cf. Jallil Sued Badillo y Angel López Cantos: Puerto Rico Negro. Editorial Cultural, Río Piedras, 1986, pp. 57-62.

²Cf. Albert Nolan: Dios en Sudáfrica. El desafío del Evangelio. Sal Terrae, 1989.



Sor Teresa Tshikaba, hija del Rey de la Mina Baja del Oro de Guinea - 1676-1748. Convento de Dominicanas Dueñas, Salamanca.

África del Sur¹ y redactaron un documento conocido como Kairós, que es un agudo comentario teológico sobre la crisis política de Sudáfrica. En 1988 se preparó el **Kairós Centroamericano**.² ¿Qué nos tienes que decir sobre estos documentos que se perfilan en la línea de la teología profética de Las Casas?

G. Creo que estos documentos son un jalón muy importante en la reflexión partiendo de la situación de África del Sur, pero yo creo que son muy significativos para toda la reflexión teológica contemporánea. Yo considero que el Kairós es un gran documento de una inspiración bíblica muy profunda y de una auténtica lectura de fe sobre una situación inhumana. Creo que es un documento con el que no pasará como ocurre con tantos otros, que son más circunstanciales y coyunturales. Este es el tipo de documento que va a permanecer. Lo respalda un grupo amplio de gente comprometida con personas vejadas y maltratadas que son la mayoría de los habitantes de África del Sur, que viven en una situación inhumana y realmente cruel.

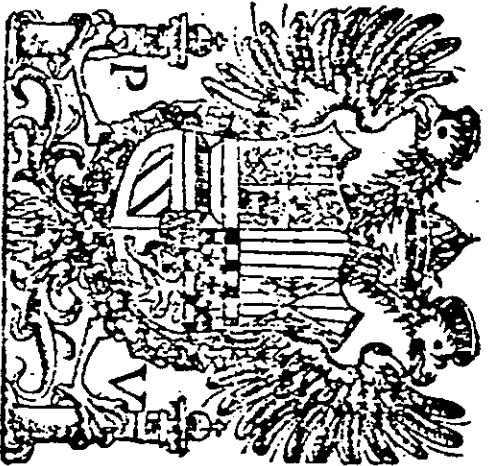
El documento centroamericano me parece muy interesante; respalde a otras circunstancias distintas a las de Sudáfrica, pues en Centroamérica no hay un problema racial tan masivo; hay un problema social generado de otro contexto; pero creo que el documento que lleva el mismo nombre de Kairós es sumamente importante.

M. Fray Bartolomé de las Casas condena ferozmente el sistema económico de esclavitud de las encomiendas. En concreto, hoy día en América Latina y el Tercer Mundo. ¿Cuál es esa encomienda deshumanizante que hay que condenar y combatir?

G. Creo que Las Casas al condenar las encomiendas lo que está condenando es el sistema económico social que se instalaba en las Indias, en el cual, claro, la punta de lanza era la misma encomienda. Creo hoy día que nuestro rechazo sigue dirigido al sistema económico y social que rige en el continente. Las Casas en eso fue muy claro; él no rechazaba simplemente las injusticias ocasionales o personales sino también estructurales y yo creo que eso también es lo que hoy tenemos, el rechazo a una injusticia que tiene su causa en la estructura económica y social. Por eso la expresión de Medellín sobre

¹En 1976 en Soweto, el mayor suburbio de Johannesburgo, más de 1500 heridos y 265 personas perieron en saqueos y disturbios en protesta contra la imposición de la afrikaans, el idioma de los blancos de origen holandés en sudafrica. El 12 de septiembre de 1977 Steve Bantu Biko, líder sudafricano, fue asesinado brutalmente por la policía (South African Security Police). Cf. Biko Lives!, Revolutionary Worker, Washington, September, 1987.

²Kairós: Llamada urgente a la solidaridad. Reflexión cristiana desde Sudáfrica y Centroamérica. Editorial San Esteban, Salamanca, 1989.



Brevisima Relación de la destrucción de las Indias: Colegida por el Obispo de Salamanca Fray Bartolomé de las Casas / Domingo, Año. 1552.



Portada de la "Brevisima Destrucción de las Indias" Año de 1552. Primera edición.

la violencia institucional y la situación de pecado es muy importante. En el fondo era lo que denunciaba Las Casas.¹

M. Los fundamentos teológicos de Las Casas se encuentran en la Sagrada Escritura y en Santo Tomás de Aquino y sobre todo en la realidad americana. Nos encontramos en un convento donde hay frailes estudiantes de teología. Tenemos un gran reto por delante en lo que a la formación se refiere. Sin lugar a dudas hay que estudiar más a fondo nuestra rica tradición tomista; en particular los escritos de Santo Tomás, como los de otros importantes teólogos. Pero considero que es sumamente importante estudiar también la obra de Las Casas desde una perspectiva teológica. Su vida y escritos ameritan un buen curso en la formación teológica de los actuales y futuros frailes dominicos de América, España y África.

G. Lo que pasa es que Las Casas ha sido hasta el momento muy poco estudiado teológicamente. De Las Casas se ha escrito mucho, pero es una vida polifacética. Se ha hablado mucho de sus peleas, su situación frente a la corona española, sus polémicas, en fin, pero de un estudio a fondo de sus textos, de su teología, se ha hecho poco. Se comienza a estudiar cada vez más. Se conoce por ejemplo el trabajo de Jesús Angel Barreda.²

Me parece que, en efecto, en un futuro inmediato que podría ser incluso el presente, Las Casas merece ser estudiado teológicamente. Se advertirán sus discrepancias teológicas con la teología dominante en la España de su tiempo.

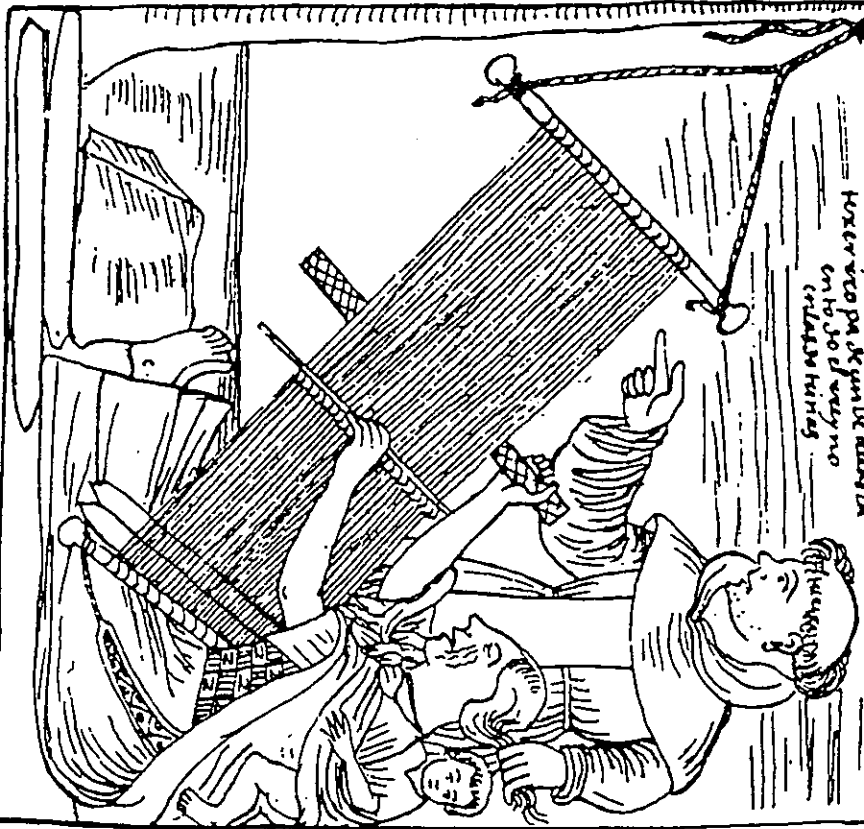
M. Este aspecto que tu señalas me parece muy importante. Debe ser tarea de las facultades o centros teológicos de América; en concreto pienso en el Caribe, en América del Sur, en los Estados Unidos. Que se comiencen a estudiar teológicamente los escritos de Las Casas; el dar respuestas a unos interrogantes que todavía Las Casas nos está planteando. También, a partir de Las Casas, hay que reflexionar y descubrir nuevos horizontes interpretativos en los estudios bíblicos. La nueva exégesis y la teología bíblica van en esa dirección. ¿Qué nos puedes decir sobre el particular?

¹En su testamento de 1564 Fray Bartolomé de las Casas denunció claramente: "Dios tuvo por bien elegirme para procurar volver por aquellas universas gentes que llamamos Indias, poseedores de aquellos reinos y tierras, sobre los agravios, males y daños nunca otros tales vistos ni oídos, que de nosotros los españoles han reunido contra toda razón y justicia, y por reducidos a su libertad primera de que han sido despojados injustamente, y para liberarlos de la violenta muerte que todavía padecían". Citado por Enrique Dusseil: "¿Descubrimiento o invasión de América? Visión histórica teológica", *Concillium*, núm. 220. Ediciones Cristianidad, Madrid, 1988, p. 484.

²Dominico de la comunidad de Alcobendas (Madrid). Colabora en la edición crítica de las obras de Bartolomé de las Casas. Autor de: *Ideología y Pastoral Misionera en Bartolomé de las Casas*, O.P. Instituto Pontificio de Teología, Madrid, 1981.

FRATE DOMINICOMVI

colá vobis y oísteis dios y aguntate a fletas y vobis y vobis que
han amanzado las aguntate en sus casas y los y hiler
hazere vobis pa que vobis aucta
en to do el vobis no
vobis vobis



do ha na

fray la

"El dibujo representa a un padre dominico de mala traza que con una mano señala el telar y con la otra estira sin compasión el caballo de la mujer. La leyenda explica: -frate dominico mul colérico y soberbio, que ajunta solteras y viudas deziendo questan amanzadas, ajunta en su casa y haze hilar, texer ropa...". Felipe Guamán Poma de Ayala: Nueva crónica y buen gobierno. Biblioteca Ayacucho, Caracas, Venezuela, Tomo II, 1980, p. 79.

G.

Que yo sepa no, pero es probable que por algún lugar alguien esté haciendo algún trabajo o alguna tesis. Lo que si es claro es que la inspiración de Las Casas es fuertemente bíblica; ignoro si alguien está trabajando en eso. Ojalá alguien estuviera haciéndolo. Creo que hay una perspectiva muy importante. Yo he trabajado un poquito la cuestión, por ejemplo, de la noción de idolatría que tiene Las Casas cuando acusa precisamente a los europeos de ser los verdaderos idólatras, más que los indios que ellos acusaban de serlo. Creo que esa concepción que él tiene de la idolatría es una muy bíblica. Por ejemplo, San Pablo tiene dos textos, uno de ellos citado por Las Casas, en la que dice: "la codicia, es una idolatría".² Eso es lo que señala precisamente Las Casas, que la búsqueda del oro y su codicia es una auténtica idolatría. En la Biblia, idolatría significa confiar en algo o en alguien que no es Dios; eso es idolatría. La disyuntiva tan dura que pone Jesús, Dios o Mamón, es la que plantea también Las Casas. Ante la acusación de idolatría que los que se pretenden cristianos, como él decía, hacían a los indios; éstos responde diciendo: ustedes son los verdaderos idólatras. Esa noción es muy fuertemente bíblica y es uno de los puntos capitales de la teología lascasiana.³

M.

¿Qué otras figuras consideras que como Las Casas deben estudiarse más a fondo dentro de la línea interpretativa de la teología de la liberación?

G.

En las Indias mismas hay muchos compañeros de Las Casas. Ciertamente que un Pedro de Córdoba y un Antonio Montesino, que, aunque están estudiados en el libro de Miguel A. Medina, O.P.⁴, siempre hay materia para más estudios. Por ejemplo, figuras como la que he mencionado antes, la del obispo Antonio de Valdivieso o Domingo de Santo Tomás y muchos más. Yo creo que hay que descartarla idea errada históricamente de que Las Casas fue un gran aislado y un romántico defensor de los indios, cuando en realidad habla todo un grupo, y no sólo de los dominicos, que inicialmente asumió la misma actitud en la comunidad de La Española; luego

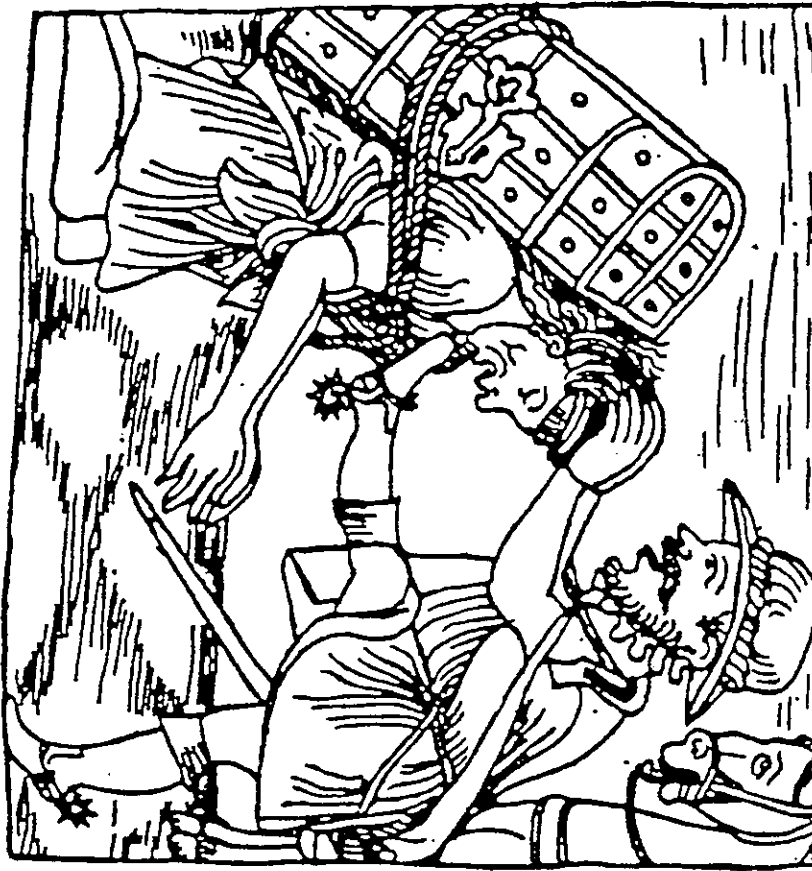
¹Cf. Fray Luis G. Ramos: *El punto de partida hermenéutico del Evangelio según Fray Bartolomé de las Casas*, Parroquia de la Candelaria, Tacubaya, México.

²Colosenses, cap. 3, 5.

³Las Casas no solo reivindicará los derechos de los indios, ni se limitará a indicar las causas sociales y económicas del despojo de que son víctimas. Va más lejos y analiza - con perspectiva bíblica - la idolatría de quienes hacían del oro el Dios al que entregaban sus vidas. Esa denuncia se encuentra desde los primeros escritos de nuestro frate y constituye uno de los ejes de su pensamiento. Cf. G. Gutiérrez: *Dios o el oro en las Indias*, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1989, pp. 20-21.

⁴Cf. *Una comunidad al servicio del Indio*. La obra de Fr. Pedro de Córdoba, O.P. (1482-1521). Instituto Pontificio de Teología, Madrid, 1983.

CAPITULO DEL OS PASAJEROS ESPAÑOLES DE LA BO Y CRIOLLOS MESTIZOS Y MUJ TOS Y CRIOLLOS MESTIZOS Y ESP noles cristianos de castilla



Representación del indio sometido al trabajo (dibujo de Poma de Ayala en su Nueva crónica y buen gobierno).

tenemos un tralle agustino como Alonso de la Veracruz¹ en el mismo equipo, así como a franciscanos y otros. Estas figuras merecen un estudio serio e importante.

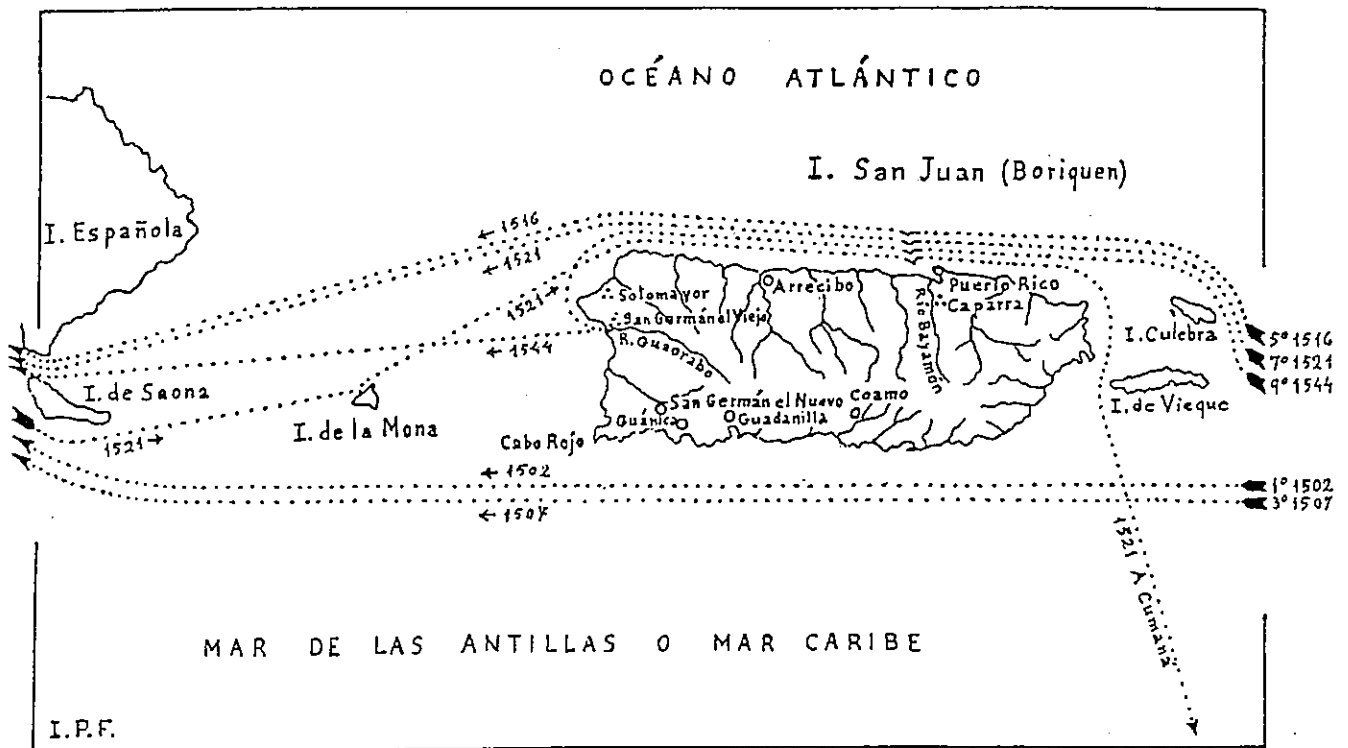
M. En tus escritos insistes en la dimensión política de la predicación y que ésta no puede confundirse con el temporalismo. ¿Cómo Orden de Predicadores esto nos interpela profundamente?

G. Yo creo que la evangelización es el anuncio del Reino de Dios y por lo tanto la exigencia del establecimiento de una realización parcial de ese Reino de Dios en la historia humana, el famoso "Ya pero todavía no", creo que trae consecuencias sobre la historia humana y concretamente sobre los aspectos de justicia y fraternidad, de respeto por el otro. Entonces no hay evangelización si va al fondo las cosas que no tengan repercusión de orden social o político. Eso no quiere decir que el anuncio se reduce a estas repercusiones; las tiene y esto es francamente clásico en la historia de la teología cuando se decía por ejemplo que el Papa tenía un poder "actione peccati", un poder en el campo temporal, fuera de las discusiones que podamos tener sobre esta posición teológica. Lo que se está diciendo es que la "actione peccati" es lo que corresponde a la Iglesia y sin embargo tiene una repercusión en el campo temporal. O cuando Pío XII antes de ser Papa, como Cardenal Eugenio Pacelli, envía una carta a la Semana Social de Francia y habla de que la Iglesia evangelizando se evangeliza. Eso no quiere decir que a eso es a lo que se reduce la evangelización. Quiere decir que el acto de evangelizar civiliza, crea condiciones humanas determinadas. Eso es lo que decimos también en teología de la liberación. Únicamente que lo decimos desde el punto de vista del establecimiento de la justicia y la opresión y del maltrato al pobre, al insignificante, ajeno a su historia.

M. Hemos estado participando en un Congreso Internacional sobre Los Dominicos y el Nuevo Mundo² ante el Quinto Centenario del Descubrimiento que ya se acerca; como bien sabes no todo el mundo, ni aquí en España, ni en América favorece dicha celebración. En África varios países han manifestado su oposición. A lo que tú dices que no tiene nombre; si es encuentro, descubrimiento, colonización, etc. ¿Qué nos tendrías que decir sobre esto?

¹Discipulo de Francisco de Victoria. En México al ingresar con los agustinos el 2 de julio de 1536 cambió su apellido Gutiérrez por el Veracruz. En las tierras michoacanas aprendió la lengua tarasca para poder predicar mejor la doctrina a los indios en su propia lengua y no en castellano. En 1553 fue designado catedrático en la Real y Pontificia Universidad de México. Autor del primer tratado de Filosofía escrito en América. Cf. A. Bolaño e Isla: *Contribución al estudio bibliográfico de Fray Alonso de la Vera Cruz*, México, 1947.

²II Congreso Internacional celebrado en Salamanca los días del 28 de marzo al 1 de abril de 1989 en el Convento dominico de San Esteban.



Viajes de paso de Bartolomé de las Casas por San Juan de Puerto Rico, en 1516, 1521 y 1544

Fuente: Isacio Pérez Fernández, O.P.: *Cronología documentada de los viajes, estancias y actuaciones de Fray Bartolomé de las Casas*, Vol. II, Centro de Estudios de los Dominicos del Caribe (CEDOC), Universidad Central de Bayamón, Bayamón, Puerto Rico, 1984, mapa XI

G.

Creo que el Congreso es un jalón más en la preparación de la celebración de una fecha importante. Es cierto que hoy día no hay una calificación indiscutida para hablar de lo que se va a celebrar en el Quinto Centenario del Descubrimiento: encubrimiento, encuentro, invasión, evangelización; en fin, la gente rechaza unos términos y apueba otros. Pero nadie puede dudar de que el año del '92, además de ser una fecha exacta es una fecha simbólica, que da ocasión a una evaluación de quinientos años de historia. En este aspecto este Congreso es un jalón en su aportación de la temática de una Orden religiosa como los dominicos, que ha jugado un papel capital en la evangelización de América Latina, desde el comienzo, tanto con los misioneros en América como también por la representación teológica de los dominicos de aquí de Salamanca. Me parece que los años que vienen van a ser muy intensos en América Latina.

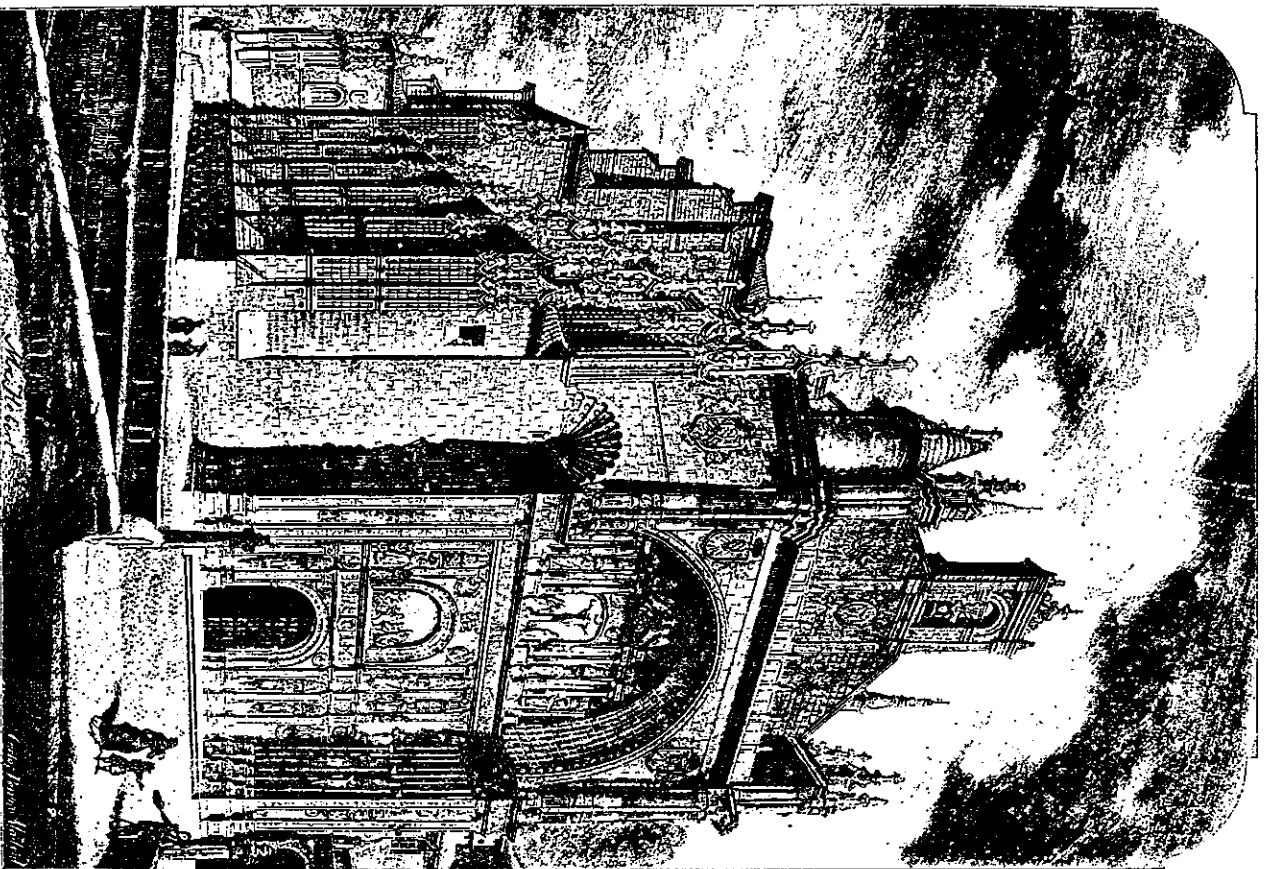
M.

Se continuarán celebrando varios congresos con motivo del Quinto Centenario de la Evangelización en América. En 1992 se llevará a cabo la IV Conferencia Episcopal Latinoamericana en Santo Domingo. ¿Qué opinas sobre la importancia de esta IV Conferencia Episcopal?

G.

Después de Medellín y de Puebla, sabemos bien la importancia que estas asambleas tienen. Esta cuarta Conferencia como las anteriores, marcará fuertemente las líneas de la Iglesia latinoamericana. Por eso hay que estar muy preocupados por su preparación. Creo que es mucho lo que puede venir de ella y me parece que puede ser una vez más con Medellín y Puebla otra ocasión de que la Iglesia latinoamericana mire su realidad cara a cara. Siempre podemos estar preocupados; pero eso pudiera no ser así y por lo tanto creo que hay que trabajar en la línea de las soluciones tomadas por la Iglesia latinoamericana en estos últimos años. Hoy día se habla mucho con toda razón, y la fórmula la ha tomado el Papa Juan Pablo II, de la necesidad de una nueva evangelización en el continente. El documento preparatorio para Medellín en 1968 hablaba de nueva evangelización. Creo que esa nueva evangelización en efecto comenzó con Medellín, pero que debe ser relanzada y reforzada en lo que viene. Espero y confío en que el encuentro de Santo Domingo sea un aporte muy grande a este relanzamiento de la nueva evangelización propuesta en el documento preparatorio de Medellín y tomada en estos días con tanta fuerza por el Papa.

¹Actualmente el CELAM prepara la celebración de la IV Asamblea General del Episcopado Latinoamericano a celebrarse en la Ciudad de Santo Domingo, que reunirá junto con el Papa a obispos de todos los países de la región, con el propósito principal de delinear el futuro pastoral del continente.



Iglesia del Convento de San Esteban, Salamanca

- M.** Puebla, hasta cierto punto, fue una conferencia en la que se llegó a un consenso entre las diferentes posiciones teológicas e ideológicas de las personas allí reunidas. En Santo Domingo para 1992, con toda la problemática de la iglesia latinoamericana de estos últimos años, con seguridad se reflejará este mundo eclesial en eferescencia y cambio.
- G.** Es normal que una asamblea de esa importancia exprese las tensiones y los diferentes acentos de las personas que hoy día tienen contrarada su responsabilidad con la Iglesia latinoamericana. Es normal que expresen las experiencias que viven. Más allá no sería capaz de decir cómo se va a presentar, cuál va a ser el resultado de esa asamblea; no lo sé. Lo que sí sé que es un deber de todos nosotros comprometernos muy fuertemente con ella. Eso es lo que me parece importante. También creo que la exposición de la diversidad de ideas si la sabemos mantener en un plano de caridad y de auténtica unidad eclesial, constituirá un enriquecimiento para la Iglesia.
- M.** En tus últimas obras, como por ejemplo: *Desde el reverso de la historia, La fuerza histórica de los pobres, Beber en su propio pozo y En busca de los pobres de Jesucristo: evangelización y teología en el siglo XVI*, muestras un especial interés por la historia. ¿Qué te ha motivado a reflexionar teológicamente sobre la historia de la evangelización en nuestro continente?
- G.** Yo creo que, como decía fray Bartolomé de las Casas, la historia es una maestra de la vida; sin una perspectiva histórica no comprendemos la situación del presente y no sabemos proyectamos hacia el futuro. Yo siento que la historia, aparte de una afición grande mía, de muy atrás, es un ingrediente muy importante para saber lo que hay que hacer para el futuro. Creo que un presente enriquecido con el pasado nos da más fuerza y ésta es una de las razones por las cuales me intereso en una perspectiva histórica.
- M.** En concreto, ¿desde cuándo estás estudiando la figura de Bartolomé de las Casas?
- G.** Sobre todo tengo un trabajo de tipo pastoral; no tengo un trabajo intelectual seguido. Estoy trabajando Las Casas desde hace doce o trece años y he publicado artículos, como por ejemplo el que has mencionado: *En busca de los pobres de Jesucristo*, en el que trato largamente de la cuestión de la primera comunidad dominica, con Pedro de Córdoba, Antonio Montesino y la vinculación de Las Casas con ellos. He publicado otros artículos sobre Las Casas y ahora último un libro sobre todas estas cosas. El libro que acaba de salir publicado

¹Cf. M. Manzanera: *Teología y salvación-liberación en la obra de Gustavo Gutiérrez*. Bilbao, Mensajero, 1978.



Fray Bartolomé de las Casas, el óleo de Antonio Lara que se conserva en el Archivo de Indias de Sevilla.

se llama Dios o el oro en las Indias¹ y el otro que actualmente estoy escribiendo se titulará igual que aquel artículo: **En busca de los pobres de Jesucristo**, que es una frase que viene de Felipe Guamán Poma de Ayala, que salió a caminar por el antiguo imperio de los incas en busca de los pobres de Jesucristo.²

M. ¿Cuándo saldrá publicado ese libro?

G. No sé; por ahora mi plan, no sé si lo cumpliré, sería acabar el manuscrito en junio de este año, por lo menos un primer borrador; y hay que releerlo, rehacer cosas y espero que entonces pueda salir publicado el próximo año. Por eso es que he tratado de librarme de muchas cosas; sino nunca podré terminar el libro. Bueno y con esto me despido.

Convento de San Esteban
Salamanca, 31 de marzo de 1989

¹Ediciones Sigueme, Salamanca, 1989.

²Un reciente estudio sobre la obra de Guamán Poma de Ayala: Nueva coronica. I buen gobierno, de la puertorriqueña Dra. Mercedes López-Baralt; Icono y conquista, Guamán Poma de Ayala, Ediciones Hipéron, Madrid, 1988.